



FAMILIA NJC



Boletín Mensual

Jean-Michel Etienne, Ph.D.

OCTUBRE 2024



Intimidad conyugal basada en principios bíblicos

La intimidad conyugal es un aspecto profundo de la relación entre marido y mujer, ya que encarna la unidad y la cercanía que Dios quiso para el matrimonio. La Biblia ofrece una gran cantidad de orientación sobre este tema, haciendo hincapié en el carácter sagrado, la belleza y el propósito de la intimidad dentro del vínculo matrimonial. Arraigada en el amor, la confianza y el respeto mutuo, la intimidad matrimonial es un don de Dios que enriquece la vida de ambos cónyuges. Este artículo explora principios bíblicos que destacan cómo las parejas pueden cultivar y profundizar su intimidad matrimonial.

1. El carácter sagrado de la intimidad matrimonial

La Biblia comienza con la historia de Adán y Eva, el primer matrimonio, destacando la institución divina del matrimonio. Génesis 2:24 dice: «Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne». Esta unión de «una sola carne» es un misterio sagrado que simboliza la profunda intimidad física, emocional y espiritual diseñada por Dios.

La intimidad no es sólo una conexión física; es un acto sagrado que refleja la relación de alianza entre marido y mujer. El escritor de Hebreos subraya el carácter sagrado de este vínculo: «El matrimonio debe ser honrado por todos, y el lecho matrimonial debe mantenerse puro» (Hebreos 13:4). Esta pureza exige respeto mutuo, fidelidad y el compromiso de honrar la santidad de la relación matrimonial.

2. Amor y respeto mutuos

La intimidad bíblica requiere amor y respeto mutuos entre los cónyuges. Efesios 5:25-33 proporciona un hermoso modelo de cómo las parejas deben relacionarse entre sí: «Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella.... Esposas, respetad a vuestros maridos». Este pasaje enfatiza el amor abnegado que un esposo debe tener por su esposa, reflejando el amor de Cristo por la iglesia, y el respeto que una esposa debe tener por su esposo.

3. Honrar las necesidades del otro

Un aspecto clave de la intimidad matrimonial es la voluntad de honrar y satisfacer las necesidades del otro. El apóstol Pablo habla directamente de esto en 1 Corintios 7:3-5: «El marido debe cumplir su deber conyugal para con su mujer, y lo mismo la

mujer para con su marido... No os privéis el uno al otro si no es de mutuo acuerdo y por un tiempo, para dedicaros a la oración». Este pasaje subraya la importancia del consentimiento mutuo, la comunicación y la comprensión cuando se trata de la intimidad física.

4. Intimidad emocional: Construir la confianza y la vulnerabilidad
La intimidad física en el matrimonio está profundamente relacionada con la intimidad emocional. Proverbios 31:11 dice: «El corazón de su marido confía en ella», indicando que la confianza es fundamental para un matrimonio sano. La intimidad emocional crece a medida que las parejas abren sus corazones el uno al otro, comparten sus pensamientos y sentimientos, y construyen un fuerte sentido de confianza y seguridad.

5. Perdón y reconciliación

La intimidad matrimonial se ve obstaculizada cuando hay conflictos no resueltos o amargura. Efesios 4:32 aconseja: «Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios os perdonó a vosotros en Cristo». El perdón es crucial en el matrimonio porque despeja el camino para que se restablezca la intimidad.

Ningún matrimonio está exento de problemas y desacuerdos, pero la forma en que las parejas afrontan estos conflictos puede reforzar o destruir la intimidad. Practicar el perdón y buscar la reconciliación permite a los cónyuges avanzar unidos y seguir alimentando su intimidad.

6. El don de la alegría y el placer

La Biblia reconoce que la intimidad sexual dentro del matrimonio debe ser gozosa y placentera. El libro del Cantar de los Cantares es una celebración del amor y el deseo entre marido y mujer, que retrata la belleza del amor conyugal. Proverbios 5:18-19 anima a los cónyuges a deleitarse el uno en el otro: «Que tu fuente sea bendita, y que te regocijes en la esposa de tu juventud... Que sus pechos te satisfagan siempre, que te embriagues siempre con su amor.»

7. Oración e intimidad espiritual

Una de las formas más poderosas de construir intimidad en el matrimonio es a través de la conexión espiritual. Rezar juntos, estudiar la Biblia y compartir ideas espirituales crean un vínculo profundo que trasciende los aspectos físicos y emocionales de la relación. Eclesiastés 4:12 dice: «Una cuerda de tres cabos no se rompe pronto», enfatizando que un matrimonio centrado en Dios es fuerte y duradero.

La intimidad espiritual sienta las bases para todas las demás formas de intimidad. Cuando las parejas invitan a Dios a su matrimonio y buscan su guía, están mejor equipadas para navegar por los altibajos de la vida en común.

La intimidad conyugal, según los principios bíblicos, es una conexión polifacética que abarca la unidad física, emocional y espiritual. Está arraigada en el amor y el respeto mutuos que reflejan el amor de Cristo por su Iglesia. Al honrar las necesidades del otro, construir confianza, practicar el perdón, encontrar gozo en el otro y conectarse espiritualmente, las parejas pueden cultivar una intimidad profunda y duradera que honre a Dios y enriquezca su matrimonio.